

Mailen

SalaRG

Cartas

Escultura de alto impacto

Fingiéndolo estar cansado, mandó que le apoyasen

Las piezas de Mailen García despliegan una musculatura similar a la de la maquinaria pesada de la industria; proyectan una energía en plena reacción, que pone a funcionar dinámicamente el engranaje pieza/espacio/espectador. Más que darle una nueva forma a la materia prima, Mailen García le propone un cauce a la fuerza natural que el metal conserva, desde que es dinamitado en el Cerro Bolívar hasta que se presenta en una sala de exposiciones. Esa fuerza depende, de hecho, del tratamiento empleado, del uso inteligente y preciso de las herramientas industriales, del estudio sobre las posibilidades del metal: de la forma y sus ángulos.

entre las columnas del templo. Puesto en aquel lugar, después de una breve oración a Dios, las sacudió fuertemente, y el templo se vino abajo, aplastándoles a él y a los principales filisteos que había en el mismo.

Pero no se plantea una práctica intelectual o mecánica; más bien se desencadena un proceso agresivo sobre la materia bruta para rebatirla sin alterarla, sin reducirla: hay violencia sobre el metal, de la mano y sus herramientas sobre la pieza, de la pieza acabada sobre el ambiente en el cual se desenvuelve. Estas obras solicitan el espacio arquitectónico, en él se resuelven con mayor eficacia estética. En todo caso funcionan mejor –como propuesta– dentro de los linderos arquitectónicos que en el medio museístico. La fuerza que producen afecta de manera tal el espacio expositivo que acaba por deslastrarlo de todas sus connotaciones y le devuelve su estricta condición arquitectónica. La acción de las obras de Mailen García sobre el espacio es tan violenta y perturbadora que logra alterar sus coordenadas y su relación con el espectador. Se trata, en realidad, de una perturbación estética –no teórica ni conceptual– dado que el planteamiento no propone, ni esconde, un discurso: se mueve en un territorio deliberadamente estético. Tan sólo se juega con la posibilidad de la de la simulación o de la argumentación: las piezas parecen puertas o escaleras, en algunos casos; pero tal parecido no es más que un divertimento, no pretenden la representación de objetos, ni de ideas, de la vida real; cualquier similitud es pura coincidencia, coincidencia del juego. Son no-figurativas, pero, a la vez, se entretienen –de lejos y con gracia– con la posibilidad de la simulación o de la animación.

El trabajo pesado con materiales industriales y formatos mayores ha sido considerado, por una tradición convencional, como asunto de hombres. Sin entrar en argumentaciones polémicas de corte machista o hembraista, hay que decir que las piezas de Mailen García asumen lo que esa tradición de viejo cuño pensaría como ajeno a la feminidad. Pero en realidad no se trata de un registro “adoptado”, o “robado” a la masculinidad. Estas piezas tienen un registro natural que simplemente se desentiende de la errada creencia de que el hombre –porque sí– hace arte en clave masculina y la mujer en clave femenina. Lo que de ninguna manera está propuesto –ni siquiera de lejos– es el nivel simbólico. Una puerta, por ejemplo, puede, si así se quiere, simbolizar el tránsito de un estadio a otro; una escalera, a su vez, podría simbolizar la ascensión de un estrato a otro. El planteamiento de Mailen García no recurre a –ni necesita– otros niveles de significación estética: “es lo que ves”, es la fuerza que se rebela en la arbitrariedad de la forma, es la perturbación insólita y sostenida de un espacio arquitectónico o museístico, es el ademán que afecta la relación entre la pieza, el espacio y el espectador.

Vicente Lecuna



Mailen García nace en 1964 en Aragua de Barcelona, Estado Anzoátegui, Venezuela. De 1983 a 1987 cursa estudios de Arte Puro en la Escuela de Artes Plásticas Armando Reverón, Barcelona, Estado Anzoátegui. Su obra escultórica ha sido presentada en las confrontaciones más relevantes y en salones regionales. Ha tomado parte en: II Bial Regional de Oriente, Galería Municipal de Puerto La Cruz, Estado Anzoátegui, 1984; I Bial de Guayana, Museo de Arte Moderno Jesús Soto, Ciudad Bolívar, Estado Bolívar, 1987; Primer Salón Nacional de Artes Plásticas, Museo de Bellas Artes, Caracas, 1988; IV Bial Nacional de Escultura, Museo de Arte Contemporáneo Francisco Narváez, Porlamar, Estado Nueva Esparta, 1988; II Bial de Guayana, Museo de Arte Moderno Jesús Soto, 1989; Premio Eugenio Mendoza Mención Escultura Quinta Edición, Sala Mendoza, Caracas, 1990; Salón de Escultura 50º Aniversario Banco Central de Venezuela, Caracas, 1990; V Bial Nacional de Escultura, Museo de Arte Contemporáneo Francisco Narváez, 1990; XLVIII Salón de Artes Visuales Arturo Michelena, Ateneo de Valencia, Estado Carabobo, 1990, y en el Salón CONAC del Encuentro Americano, Galería Los Espacios Cálidos, Ateneo de Caracas, 1990, itinerante por varios países. Actualmente realiza varios proyectos de intervención en la arquitectura conjuntamente con el arquitecto Jimmy Alcock.

Articuladora de puertas en poses escultóricas y llenas de humor, Mailen García es la mujer artista que más se destaca actualmente entre los creadores plásticos venezolanos y ha recibido premios en los salones más importantes que dedican un espacio a la escultura a nivel nacional: Segundo Premio del Salón de Escultura 50º Aniversario Banco Central de Venezuela, 1990; Premio Andrés Pérez Mujica del XLVIII Salón de Artes Visuales Arturo Michelena, 1990; Premio del Salón CONAC del Encuentro Americano, 1990, y Mención Honorífica en la V Bial de Escultura del Museo de Arte Contemporáneo Francisco Narváez.

Sus obras se presentan por primera vez en forma individual en la exposición Mailen García, en la Sala RG, Caracas, 1991.

1
Adiós
1991
Hierro soldado
30 x 115 x 270 cm

2
16 de enero
1991
Hierro soldado
Instalación de
dimensión variable

3
A propósito del cólera
1991
Hierro soldado
240 x 150 x 25 cm

4
Falta el desnudo
1991
Hierro soldado
150 x 130 x 130 cm
Dimensión variable



5
¿Qué te puedo decir?
1991

Hierro soldado
240 x 150 x 100 cm
Dimensión variable

6
Noooo, vale
1991

Hierro soldado
100 x 150 x 320 cm

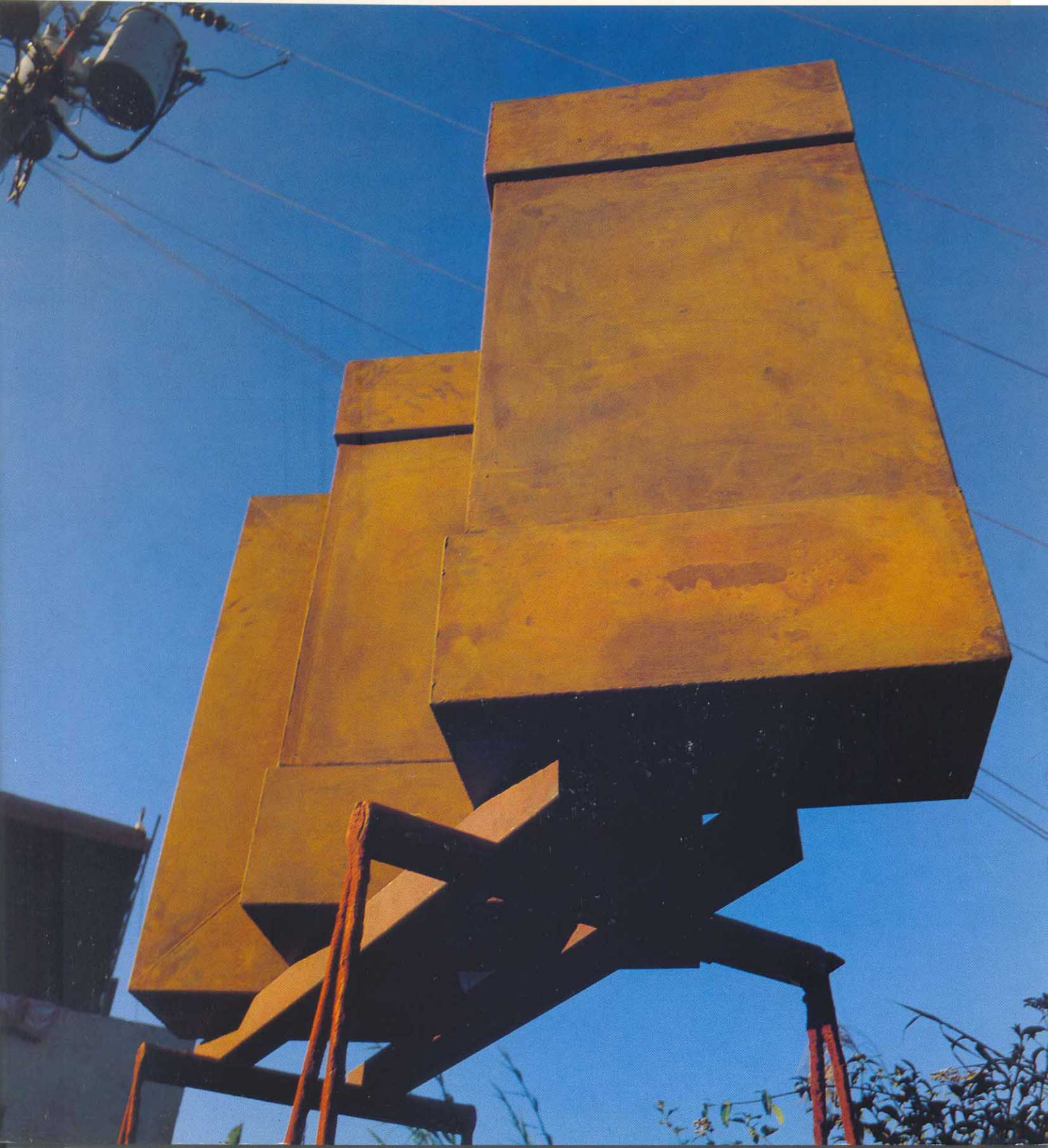
7
Está difícil
1991

Hierro soldado
140 cm de diámetro x 130 cm

8
It had to be you
1991

Hierro soldado
150 x 300 x 30 cm
Dimensión variable





Sala RG

Director

Miguel Miguel

Colaboradores / Consultores

Oswaldo Debrot, Jesús Fuenmayor

Informadores

Adrián Gutiérrez, Alexander Salazar

Fundación Celarg

Casa de Rómulo Gallegos

Av. Luis Roche, Altamira,

Caracas 1060, Venezuela

Apartado Postal 69132,

Caracas 1062-A, Venezuela

T (02) 285 2644 285 2721

285 2821 285 2990

Horario de oficina: Lunes a viernes

8:30 am a 12:30 pm / 1:30 a 4:30 pm

Mailen García

Exposición 23

17 de marzo al 14 de abril 1991

Martes a viernes de 10 am a 6 pm

Sábado y domingo de 10 am a 2 pm

Curaduría

Jesús Fuenmayor

Montaje

Oswaldo Debrot, Jesús Fuenmayor

Realización técnica del montaje

Adrián Gutiérrez, Alexander Salazar

Asesor en iluminación

Christiane Thonon

Catálogo 23

Diseño gráfico

Sigfredo Chacón, Regina Abadí

Fotografía

Siddharth Guevara

Fotocomposición

Sarria, s.r.l.

Impresión

Gráficas Monfort C.A., Caracas

1000 ejemplares

Depósito Legal nb 91-1105

La Fundación Celarg

agradece a Felipe Fernandes,

la colaboración

para esta exposición.



Fundación Celarg
Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos

Mailen